

OFICINA:
Contigua al "Eden Saloon"
Opuesta al Comisariato de
la United Fruit Company.
TALLER:
IMPRESA COMERCIAL
APARTADO No. 402

BOLETIN ANUNCIADOR

PUBLICACION SEMANAL EDITADA POR VICTOR MANUEL SALAZAR

LUNES 24
JULIO 1911

LIMON, COSTA RICA

AÑO 1
NUMERO 19

CIRCULA LOS LUNES
EN CANTIDAD DE
8.500 EJEMPLARES
y va á todos los lugares
del país y á los princi-
pales centros extranjeros

MADERA

Belisario Ramírez Jurado

MADERA

Importación y Depósito de Maderas de Pinotea Elaboradas
Objetos para Construcciones: Puertas, Ventanas, Columnas, etc.

LUMBER

Calle 5ª, Lote 4, Manzana 20
LIMON

LUMBER

Información y Crítica

Los titiriteros y los lugareños

Moralidad al peso, pudibundez por medidas

Se ha detenido un momento la atención pública ante un tópico social de bastante interés: la pornografía en el teatro.

"La danza de los apaches", ejecutada en el de Variedades, noches atrás, por el "Dueto Vidal" ha sido el espectáculo promotor de un laudable trabajo de la prensa a este propósito.

El público se ha sentido agraviado en presencia de ese baile original y extraordinario en que todo es voluptuosas convulsiones y giros espasmosos, como de cópula; en que los cuerpos sudorosos y excitados se entrelazan y rozan con cierta quemante unción de lascivia que relampaguea en las pupilas y brota a chorros por los labios temblorosos que a penas si dejan salir, estrujándolas violentamente al ir las soltando, las palabras de un salvaje amor de apache que en pretensión de acariciar muerde las carnes de la hembra tímida y a trechos las tiñe de sangrienta púrpura. Es la lucha del amor instintivo sorprendida en toda su rara desnudez, sin los velos de sutil delicadeza con que la imaginación suele idilizarla. Es la cruda verdad de la inconciencia del hombre. Y emerge de esa danza un como hábito de acritud que marea, que enferma, que adormece por un instante el deseo carnal para conmooverlo después con eléctrica violencia.

No podía satisfacer a la hipocresía de nuestro público que todo, aun lo que excede de las proporciones de la sicalipsis, sabe aceptarlo cuando se le ofrece en moldes de simulada virtud.

Porque si bien nuestro temperamento y

lidad de que en esta ocasión se ha hecho fastuoso alarde.

Ningún público del mundo ha soportado y aplaudido con la resignación y el agrado que el nuestro — sancionado cuando no promovido por la prensa — los desplantes de cuantos traficantes del arte teatral se llegan por ahí. Esta ha sido y es la plaza predilecta de los cómicos de la legua.

Entre nosotros un Emilio Thullier no tuvo jamás auditorio. Entre nosotros ha triunfado "El Registro de Policía" — insigne mamarracho — de "El Patio Azul" — egregia concreción de belleza. Aquí ha hecho su acopio de gloria cualquier Bernardo Jambrina; y es

El New Cash Store

ofrece á su numerosa marchantería un nuevo y completo surtido en los especiales artículos siguientes: Paraguas, Sombrillas, Corbatas, Sombreros y Gorras de Pita, Fieltro y Paja, para Señoras, Niños y Caballeros; Cordones, Gorros, Banderas, Juguetes, Flores, Costureros, Canastas, Bisutería, Porcelana de la China, Loza Inglesa, Hierro Esmaltado, Aluminio, Cristalería de Bohemia, Lámparas y Accesorios, Badanas, Cintas, Muebles y una Gran Variedad de Objetos para Adornos, etc., etc., á Precios Muy Económicos.

¡Abra los ojos!

B. RAMÍREZ

nuestra convicción son los primeros en repudiar la incursión atrevida a los regocijos de nuestras muchedumbres de esa suerte de espectáculos que atentan contra la integridad y el progreso del sentido estético colectivo, lo son también en negarle toda fe a la mora-

quí, y es ahora, que un vulgar experimentador de los fenómenos parasíquicos está en trance de merecer una estatua.

No ha mucho que ricos banqueros y altos funcionarios del Estado — los más altos tal vez — premiaban la detestable labor de las Brevia con aristocráticos banquetes.

Y así de seguida.

Esa cultura, ese atinado saber de las cosas de arte, aplaude en este momento en el Teatro Nacional las osadías escénicas de un hato de comicastro que no harían mal papel en una cencerrada de aldea.

Los periódicos, al referirse a la necesidad de cohibir los excesos deshonestos que poco a poco van abriendo brecha en las representaciones a que concurre nuestro público, quizá hayan tenido la precaución provechosa de ocultar un hecho de marcada importancia: cuando el "Dueto Vidal" se preparaba para simular la danza de los apaches, el rey de la pareja, en términos absolutamente claros, advirtió a la concurrencia que el espectáculo

ACABAN DE LLEGAR LOS FAMOSOS CIGARROS BOCK Y CUBA,

IMPORTADOS DIRECTAMENTE DE LA HABANA

NUEVO Y COMPLETO SURTIDO DE ABARROTES Y LICORES

LA MASCOTA

R. E. SMYTH & CIA LIMON R. CAÑAS & CIA SAN JOSE

En el Taller Mecánico de TURENNE CARNIER & Hno.

HAY PARA VENDER:

DOS MAGNIFICOS PORTONES DE HIERRO, ARTISTICOS

Se compran y se venden estufas y cajas de hierro usadas. Se hace toda clase de reparaciones en maquinarias y cajas de hierro, y en general todo trabajo concerniente a la Mecánica, a la Fundición de metales, a Herrería, Fontanería y Hojalatería. Al Taller Mecánico de CARNIER & HERMANO es al que debe acudir cuando se necesita algo bueno, bonito y barato en los ramos que esos inteligentes obreros sirven.

podría desagradarla a causa de sus ribetes deshonestos e impudicos. Y el público cultísimo, el público desbordante de moralidad que ahora protesta y clama por los fueros de la pureza herida, permaneció en sus asientos esperando con no disimulado deseo el desfile del espectáculo. No fue sino cuando aquél hubo concluido que un clamoreo de indignación se elevó hacia el escenario.

Quedamos por hacer notar otro aspecto remarcable de este asunto: entré los empresarios que han dado a conocer aquí "La danza de los apaches" y los descocos de la "Salerito", uno hay que fue traído al país por el gobierno para regentar un centro educativo en Cartago, lo cual no pudo llevarse a efecto en virtud de la catástrofe del año anterior. El dato basta para juzgar de la prosperidad que hubiera alcanzado en tan diestras manos la enseñanza en el plantel destruido por la naturaleza, como en previsión de que es siempre peor y más lamentable una catástrofe moral.

Y se dice además — con decir que alcanza visos de efectiva certidumbre — que intervienen en tan generosa obra de cultura social empleados importantes de la Secretaría de Instrucción Pública: que no podría demostrarse de mejor modo cómo es profunda la conciencia que se tiene de una misión y el entusiasmo con que se le dedican los más caros empeños.

IONEL

San José, Julio 1911.

Nueva Relojeria

Francisco Muller - San José

Sortido Completo de Alhajas Finas y de Fantasía
Relojes de todas clases - - - - - Artículos plateados
Infinidad de Objetos de Arte y de Buen Gusto
Existencia de todas las Variedades de Anteojos
Composición Garantizada de Relojes

Estafeta

Con agra legimitimo muy sentido para su autor — á quien por su nombradía sólo conocemos — nos es grato remitir al querido compañero IONEL las frases que siguen, escritas en una tarjeta postal que hasta el día que y ahora tuvimos el gusto de recibir:

Señor Editor del "Boletín Anunciador"

Limón

Se me permite en mi nombre á quien sea Ionel, autor del artículo "Oraciones Rojas" publicado en la edición de 19 del corriente de su estimable "Boletín".

De Ud. muy Atto. servidor,

FÉLIX MATA VALLE.

Cartago, 13 de Julio de 1911.

Limón, 19 de Julio de 1911.

Señor don Victor Manuel Salazar

Ciudad.

Amigo de mi querido

Usted sabe ser amable en una forma tal, que no hay manera de enojarse con usted. En su artículo del último "Anunciador" su buena voluntad para enviarme extremó la nota del dibujo por un hecho que no lo merece. Usted hubiera procedido en tales circunstancias como yo, pues no cabe en absoluto de esa naturaleza otra determinación que la que yo tomé. Aceptar los afectos de la señora de Stornio epicalia á equipararse á las mismas personas á quienes estoy juz-

gando y significaba echar sobre mi conciencia un borrón que oscurecería el resto de mi vida. Ese era un conflicto que no resultaba tal y que para un hombre honrado estaba resuelto de antemano. Por eso hubiera querido que el hecho pasara desapercibido. Sin embargo, usted lo ha tomado en cuenta, y aunque considero que sus elogios no se justifican, tengo que sentirme profundamente agradecido con usted por el buen concepto que le merezco.

Acepte, amigo Salazar, las más efusivas gracias de mi parte, y las seguridades de que mi satisfacción más cumplida es la de que mis actos reciban la aprobación de personas á quienes, como á usted, acreditan limpias ejecutorias de honradez e independencia de carácter.

Con placer me repito su muy atento servidor y amigo,

EVERARDO GÓMEZ

No nos autoriza el estimable Lic. Gómez para que demos al público las frases que nos dedica; ni la modestia nos dejaría publicarlas si de esa virtud tuviéramos la hipócrita idea que á la generalidad de las personas permite comerciar á media voz pero con todo provecho — como en clandestinas negociaciones — con cada ajena expresión halagadora del amor propio. Pero la falta de una mera fórmula de permiso no basta á detenernos en el cumplimiento de un anhelo que es muy justo — como no nos han detenido tampoco en este ejercicio de sanción la amenaza anónima y los efectivos perjuicios que nos ha ocasionado; — ni simples consideraciones de recato ante las expresiones que nos favorecen habrían de hacernos guardar egoístas aquellas frases que al país más que á nosotros pertenecen para honor de la Justicia y de quien las escribió.

Extremar elogios injustificados: eso sí que nos daría vergüenza y que silenciaría para siempre en nosotros la censura de toda indignidad. No sólo injustificado: hasta inmoral nos parecía enantes el elogio que al simple cumplimiento del deber se otorgara; y jamás fue pecado nuestro el elogio indebido. Pero hoy, palpados en cada momento y en todas las circunstancias los desafueros que en nombre del deber se cumplen cuando nó en invocación de derechos que rebajan la conciencia y que la depravación consagra, el cumplimiento honrado del deber resulta una rara virtud digna de todos los homenajes y necesitada de todos los estímulos — como del corazón la bondad, como del sentimiento lo bello.

Así hemos hecho al señor Juez el homenaje de nuestro aplauso por el sencillo cumplimiento de un deber cuyo moral provecho envidiable es corriente vender como una baratija cualquiera; y así se justifica el elogio que, de otro modo, hacemos como en obligación adquirida ante los procederes cabales para justificar también la censura que acostumbramos tener ante las trascendentes incorrecciones.

Al señor Director General de Correos agradecemos cuanto lo merecen las atenciones de una nota suya que recibimos en estos días. Por lo que ella expresa y por lo que nos consta respecto al afán de los empleados actuales de la oficina principal de Limón, podemos prometer la mayor regularidad en la distribución de esta hoja y de las publicaciones de que somos agentes. Aprovechamos la oportunidad para rogar á los interesados que, cuando fuere necesario, rectifiquen en nuestra oficina la dirección del lugar donde han de servírseles las suscripciones.

El Aguila de Oro

La CANTINA mejor montada
Antiguo local
de los Sres. Steinworth Hnos.

Imprenta Comercial Boletín Anunciador Oficina de "La Información" Agencia de "El Cometa" Victor Manl. Salazar

Apartado 402

Local contiguo al Eden Saloon, esquina opuesta al Comisariato de la United Fruit

TINTORERIA CENTRAL

CARLOS PERALTA HIJO,
PROPIETARIO

CUESTA DE MORAS—SAN JOSÉ, COSTA RICA

LA MEJOR DEL PAÍS — LA MÁS BARATA

LA QUE DA MEJORES GARANTÍAS:

HONRADEZ — BUEN TRATO — BARATURA
PUNTUALIDAD

AGENTE EN LIMÓN: DON RICARDO MENA

LA REFRESQUERÍA MEJOR
MONTADA EN LIMÓN

FRUTAS
HELADAS

EXCELSIOR

HELADOS

A TODAS HORAS

CREMAS DELICADAS

RICARDO B. MORALES

El Aguila de Oro SERVICIO de DORMITORIO
para Pasajeros y Pensionistas

NEW HOME

MAQUINAS DE COSER

PRECIOS AL ALCANCE DE TODOS

Maduro é Hijos

Dr. FERNANDO VAZQUEZ

Médico Cirujano

LOCAL CONTIGUO AL HOTEL SIGLO XX

ESPECIALISTA EN PARTOS Y ENFERMEDADES DE MUJERES Y NIÑOS

Quince años de práctica en el tratamiento de fiebres tropicales.

Carro-Cantina

Buen NEGOCIO con
Poco Dinero. Cóm-
prelo Ud. Don Ricar-
do Morales lo vende

ANDRES BORZONE

Abarrotes y licores de las marcas mejor acreditadas

Unico Depósito en Costa Rica

del excelente cognac "Pavo Real"

Bodega bien provista de todos los artículos de uso común. Una especialidad de la casa es la venta de Fideos Italianos, constantemente renovados.

Gran Fábrica de Café Molido

LIMÓN—CALLE 4ª Y AVENIDA 6ª—COSTA RICA

El mejor artículo y la mayor atención en el despacho de pedidos de cualquier lugar y de la cuantía que fueren.—Antonio Escalante.

Cantina

El Caballo Blanco

LA MEJOR SITUADA DE LA POBLACION

Licores finos, salón ventilado, buen servicio y atención esmerada. Venta al por mayor de los famosos cigarrillos "WIDE AWAKE"

Llegó el Vino de Quina, exquisito y saludable

Salomón Gee Wo

La Barbería de Angel Zecca se trasladó

frente a la Platería de Méndez, apartamento del local que ocupaba el Almacén Steinvorth

Por Salud
y por buen gusto es usado en todas partes e alzado que ha ENRIQUE BENAVIDES en San José, — Av. Central, frente a Marina. — Ap. 602

Vino de Alicante
Recomendado como reconfortante, y demandado por exquisito, vende por mayor y menor JULIAN PAGAN

RESTAURANTE "VICTORIA"
SEGUNDA AVENIDA
SERVICIO ESMERADO
SE ALQUILAN CAMAS

VALENTIN SOLDEVILA,
PROPIETARIO

SOMBRERERIA LA DEMOCRACIA
José Joaquín Torres Barquero
LIMÓN, C. R.
ENTRE HORZON Y EL HOTEL MARINA

DR. BENJAMIN DE CESPEDES
MEDICO-QUIRURANO
Jefe de Higiene de la Ciudad de Limón

T VILLA HAEUSLER
MEDICO - CIRUJANO
PHYSICIAN AND SURGEON
Habita los altos del «Excelsior», casa de don Ricardo Morales.

De aquellos días...

De aquellos días de candorosa vida, mucho hay siempre que recordar; y todo ello se recuerda con júbilo. Bendita esa época ya lejana de los deliciosos días escolares.

Yo recuerdo con exactitud las impresiones del primer día que estuve en la alegre pajarera de los niños, tan bulliciosa siempre, siempre tan animada. Su recuerdo al desvanecerse entre la humareda del tiempo, deja prendidas del corazón lianas de amargura.

Me imaginaba yo cuando entré en el envejecido casuchón, que todos sus habitantes — los niños y las maestras — estaban allí para darme sufrimientos. Seguramente que ellos no querían jugar conmigo, ni hablarme, ni nada. Tal vez a ninguno le gustarían como a mí los caballitos de madera ni las cornetas doradas. Me sorprendía ver que no tuvieran juguetes en sus manos y que no me dijeran «chichí», como en mi casa solían decirme. Era imposible que en la escuela no se jugaran sin juguetes no había vida. ¿Qué podía haber en el mundo más atractivo que mi «mula» — un velocípedo de mala medra en que a todas horas cabalgaba yo con gran envidia del hijo de la cocinera, a quien muy raras veces veía jugar.

Creía yo que a la escuela se iba cuando se era muy malo, y estaba seguro de ser muy bueno, ¡tan bueno! Yo sabía que no debía mentir, ni pelear, ni... hacer ninguna de las cosas que a papá le disgustaban.

Cómo lloré cuando mi papá se retiró de la Dirección! Dichosamente entonces se llegó a mí, con mucha dulzura, la maestra del curso que me correspondía seguir, y de la mano me condujo a la clase. En lo adelante ella fue mi mejor amiga: acariciaba regocijada mi cabecilla y me obsequiaba flores y frutas de las que los otros niños le obsequiaban a ella. Mi mejor delicia consistía en jugar con un dije de oro que usaba pendiente de la cadena de su reloj; era un corrongo corderito con ojos de rubí. Un día de tantos le insinué que me lo regalara, y ella — la muy buena — satisfecha de hacerlo lo puso en mis manos y con fingida gravedad me dijo: «si no se porta bien tiene que devolvérmelo». No iba a ser yo quien se deshiciera de la graciosa figurilla. Presto llegué a deletrear admirablemente las seriotas palabras del cartel que entonces se usaba para enseñar a leer. Era acaso el que con mayor rapidez recorría las esferitas negras y rojas del abaco. No pude acostumbrarme nunca — eso sí — a la posición forzada y antihigiénica que a los alumnos se hacía adoptar ni al pesado silencio que se les imponía. Jamás cesaba de moverme y hablar incesantemente. No había medio de obligarme a callar: ni súplicas ni castigos.

Una mañana le referí a mi maestra un suceso que la hizo reír mucho y que desató el bullicio de la clase, contenido a fuerza de enojos y amenazas. «Niña Elena: ya hay un rencor más en el mundo».

—Por qué? — contestó ella sonriente.

—Figúrese que anoche un perro que hay en casa mordió a un hombre en una pierna».

Y era verdad: un terrible «Bravonel» que llamábamos, había mordido a un campesino que se acercó al corredor a vender *varitas de San José*.

Cuanto de sorprendente para mí ocurría, me creía obligado a contárselo. Ella me oía bondadosamente y sobre el tejido ingenuo e incoherente de mis charlas bordaba su cariño parras de consejos y caricias.

Cuando llegó envuelto en su clámide de vientos juguetones y polvaredas el ansiado fin de año, promisor de la delicia ignota de las primeras vacaciones, sí que también con la amenaza inquietante de los primeros exámenes, la niña Elena, con la esperanzada medrosidad de la maestra que finaliza su labor, nos dijo a sus discípulos: «chiquitos, mañana debe traer cada uno un *cinco* para pagarle una misa a la Virgen y así quedarán muy bien en los exámenes».

Yo me enderecé entonces — y de haberlo hecho me enorgullezco todavía — y le respondí temeroso: «Yo no lo traigo, niña Elena, porque aunque la Virgen quiera, no quedaré mal».

Bueno fue de veras mi examen. Sólo a una pregunta me fue imposible contestar: no sabía yo lo que fueran las bebidas fermentadas. Era mucho saber para mí. Pues no he podido creer nunca que la Virgen, enojada por mi atrevida negativa, me dejara sin su apoyo en aquel trance.

No he de ocultar que con el pretexto de la misa salvadora pedí en mi casa el cinco para comprarlo en bananos. Y debo decir que aunque ellos originaron mi protesta, es verdad que evoco siempre con agrado el no haber querido confiar mis empeños a esa ficticia gracia divina que atrofia las energías asiladas en su amparo. Estoy cierto de que así mismo en la vida rinde mejor su examen quien a su propio impulso confía el éxito, que el que a los santos del cielo pide, alquila ó compra protección.

IONEL

San José, Julio 1911.

Desde hoy hace ocho

A la ligera

Con motivo de la gloria que los hijos de Colombia conmemoran el 20 de Julio, y gracias a la amable invitación de los buenos amigos don Evangelista Caicedo y don Pedro Murillo, en la noche de esa fecha tuvimos el gusto de compartir alegrías con la mayor parte de los colombianos de la provincia, que verificaron una sencilla pero muy simpática reunión en casa del estimado caballero don Roberto Yanguas.

* Celebrando el cumpleaños del Licenciado don Everardo Gómez tuvo lugar en su casa una ligera fiestecita que hicieron encantadora para los amigos reunidos la deliciosa amabilidad del matrimonio visitado y la gracia distinguida de las niñas que concurren.

* Tras una corta temporada en esta ciudad, la señorita Angélica Solórzano ha vuelto a Alajuela, en donde ha de celebrarse en estos días su matrimonio con el joven don Rogelio Ruiz, inteligente, trabajador y bueno. Será un hogar dichoso el nuevo hogar amigo.

* Como de una batalla gloriosa vuelve a Limón, heroína triunfadora, la bella y buena niña Emilia Castro. Adelantándosele ha llegado para nosotros la noticia de que fueron sobresalientes las pruebas por ella rendidas en ejercicios previos a la obtención del título de Maestra de Costura, móvil de su viaje. Sea bienvenida.

* Un motivo lamentable ha retrasado el viaje que con su familia tiene dispuesto a Bélgica el apreciado doctor don Miguel Ángel Velázquez: su señora esposa está sufriendo un serio quebranto de salud.

* El viejo amigo querido don Ricardo Morales se propone hacer una visita a su patria, Colombia, en el mes entrante, acompañado de su familia. Muy de veras deseamos que se cumpla ese anhelo de don Ricardo y que en ello encuentre todo el goce que merece quien trabaja tanto y es honrado como él.

* Dos amigos a quienes graves padecimientos postraban, nos han dado la alegría de volverlos a ver al aire, en la soleada amplitud de las calles, en convalecencia: don Selim Castro, el cumplido Administrador del Correo, y don Luis Arturo Restrepo. La salud de ambos interesa a nuestro cariño.

Fume "Coquetas" y nada más

Están a la Venta en Todas las Cantinas. Agente en Limón: LUIS VANNI

EL RECREO

RESTAURANTE—HOSTERÍA
DE FELICITAS JURADO

La Casa más Bonita del Patio de Moffat
Atención cariñosa para los concurrentes
Servicio realmente Bueno
La Juventud Alegre se da cita en EL RECREO



EL TORO

Almacén de Géneros, Calzado,
Abarrotes y Licores por Mayor y Menor

ARTÍCULOS EXTRA-FINOS

ALEJANDRO LEÓN

IMPORTADOR

Apartado 121 — Puerto Limón — Costa Rica

La Limoneña

RESTAURANT Y HOSTERIA DE TEODORO J. LOZANO
LADO OESTE DEL MERCADO

Su nuevo Propietario ha hecho de este Establecimiento el Mejor Servido de los de su género.
CENAS TODAS LAS NOCHES

Labor Municipal

Sesión XXVIII ordinaria celebrada por la Corporación Municipal de este Cantón a las siete de la noche del día 17 de Julio de 1911, con asistencia de los señores Regidores don Alberto Monge Reyes, don Anibal Rivas y don Jesús Baldares, y bajo la presidencia del señor, Monge Reyes.

Art. 1º—Se dió Lectura al acta de la sesión anterior. Art. 2º—En la renuncia presentada por el señor Pedro Tichené de miembro de la Junta Escolar de este Distrito, se acuerda: Aceptarla, y dejar para la próxima sesión el nombramiento de la persona que ha de sustituirlo. Art. 3º—Leído el proyecto de Contrato presentado por el apoderado municipal, que ha de celebrar la Municipalidad de este Cantón y la señora Eduvina Arugón de Carazo, para hacer ésta los estudios de obtetricia por cuenta del Municipio, se acuerda: Aprovarlo con las modificaciones introducidas, el cual queda así:

Nosotros, Rogelio E. Pardo, Gobernador de la Provincia de Limón, suficientemente autorizado por la Municipalidad del Cantón único de esta Provincia, por una parte; Eduvina Aragón Avilés de Carazo; mayor, casada, de oficios domésticos y vecina de San José, por la otra, convenimos en lo siguiente: Primero: La segunda se compromete a obtener, dentro de dos años, el título de obstétrica, mediante los estudios que emprenderá en la escuela respectiva y después de esa época instalará su oficina en Limón, donde ejercerá su profesión por el término de dos años. Segundo: Durante la época de estudios la Municipalidad reconocerá a la señora una pensión de ₡ 50.00 cincuenta colones mensuales, suma que seguirá disfrutando ésta en calidad de sueldo, durante los dos años del ejercicio de su profesión, si sus servicios fueran satisfactorios. Tercero: La otorgante señora Aragón se compromete, además, a prestar sus servicios gratuitamente a los pobres, cuando fueren recomendados por el Médico del Pueblo ó por la persona que designe la Municipalidad. Cuarto: La señora Aragón garantizará el cumplimiento de este Contrato, rindiendo fianza en persona abonada. El fiador deberá devolver al Municipio las sumas percibidas por la otorgante, en caso de que ésta desista de su establecimiento en esta Ciudad, ó fracese en el éxito de sus estudios.

En fé de lo cual firmamos en Limón a... de ... de mil novecientos once. Art. 4º—Leído el escrito presentado por el señor Loren William Merrill de Poland, en que manifiesta no estar de acuerdo con la resolución tomada por esta Corporación al rescindir de los Contratos celebrados con él, de la instalación de un tranvía y los baños de Piuta y en el que apela para ante el Poder Ejecutivo y pide a la Corporación se sirva pasar a este Poder todos los actuados y antecedentes del asunto para su decisión respectiva, se acuerda: Abmitir la apelación interpuesta; remitir al Poder Ejecutivo los autos con todos sus atestados y documentación; y en cuanto al último párrafo del escrito presentado por el señor Merrill, que literalmente dice: Como esa Honorable Corporación convendrá en que por el recurso que interpongo, su resolución no está firme, debe cumplir por su parte lo que se comprometió a impedir por contrato adicional de 4 de Noviembre último, mientras el Poder Ejecutivo resuelve la alzada interpuesta. Conforme a esto, se resuelve: Estarse en lo dispuesto por el art. 3º de la sesión extraordinaria celebrada a las siete de la noche del 1º de Julio del corriente, puesto que el señor Merrill no puede exigir el cumplimiento de ninguna de las cláusulas de los Contratos, cuando él abiertamente se ha negado a cumplir las que le corresponden. Art. 5º—Leído el escrito presentado por el señor Abraham R. Méndez, pidiendo a esta Corporación más vigilancia para las casas de cambio, por estar establecidas en esta Ciudad muchas que no pagan patente, y desde luego, en contra de los intereses de la Municipalidad y del señor Méndez, se acuerda: Llamar al Inspector de Rentas para que establezca una estricta vigilancia al respecto. Art. 6º—Se manda archivar las planillas de los operarios empleados en los trabajos municipales durante la semana del 8 al 14 de Julio corriente. Art. 7º—Se manda archivar el estado de Caja del 1º al 10 de Julio, presentado por el Contador Municipal, señor Mangel.

A las ocho y 15 minutos de la noche terminó la sesión.—(f) R. BONILLA.—RICARDO VILLEGAS,—Srio.

ROGELIO E. PARDO

FIRST CLASS GOODS -- WHOLESALE & RETAIL

FINEST ASSORTMENT OF LIQUORS. COGNACS HENNESSY AND MARTELL

WHISKIES TO SUIT ALL TASTES. -- FAMILY SUPPLIES A SPECIALTY

ONLY ONE TRIAL IS SUFFICIENT TO CONVINCING YOU

WHITE LIME AT 3.50 PER QUINTAL

CHINCHILLA Furniture Factory;

As I have been working in the United States and Europe in the furniture business I can make every-thing in the furniture line, if you want any information write to me and I am sure you will get what you want

SOUTH SIDE OF THE FRENCH DRUG STORE

~ SAN JOSE ~

Angel Wings in the Fly-Paper

By Alice Armsby Pearson

"MY DEAR, we really must have some company. — There's the Smiths and Tuckers, and ever so many more who have invited us, and they will never do it again unless we invite them."

Mr. Dodwick, as he spoke, looked hesitatingly at his wife. His soul loved the simple convivialities of the village, including goodies and gossip. These entertainments, as he knew, did not appeal so strongly to his Other Half. His Better Half he had called her in the first glamour of matrimony, when, as he dreamed, they were two souls with but a single thought. Twenty years changed his point of view, but without souring him. He sometimes felt that the Otherness overshadowed the Oneness of his domestic happiness.

He was, therefore, slightly taken aback by Mrs. Dodwick's prompt acquiescence, as she said: "Very well, then, why not have them tomorrow? If we have only ladies, we can pay all our debts and not need so much to eat. You must write the invitations after I make out the list; and while Matilda helps me manage the party, you can take little Arthur out to walk, or go into the attic if it rains. I can't trust Johnny."

"Yes — er — perhaps so!" As so often in the past, his plans were taken unexpected shape in the alembic of his wife's strategic mind.

Mr. Dodwick was a fond father, but the thought of taking his youngest child out to walk was not comforting. He recalled with pain that among the curious crowd which once gathered on the village sidewalk, some one had called out: "Gee! but that boy ought to be spanked!"

As to the attic, the steep stairway, the low windows, the ladder leading to the roof, all suggested danger. If it rained, little Arthur would bombard his father with a what, why, when, and where, for every individual raindrop on the roof. Mr. Dodwick's mind tottered at the mere thought of a sojourn in the attic with his son. He deeply felt that if doctors were true friends of suffering humanity they would prescribe some sedative that might be administered to angel-faces at such times as they were left in charge of their fathers. The mothers are, of course, better fitted by nature to welcome the strain.

The next day, when Mr. Dodwick returned after delivering the invitations, he was not surprised to find no signs of dinner. He knew that a family famine was the usual precursor of a social feast. The delicious odor in the air, however, he sniffed appreciatively.

"Edward Augustus!"

His wife's crisp voice made him start. He was undoubtedly late. He hadn't hurried.

"Edward Augustus, you find Arthur and some crackers and go up to the attic. It looks as if it might rain. I must go and get ready."

"Where is he, Mehitable?"

"Why, I don't know. Where can he be? I haven't seen him — why, I haven't seen him since you went off!"

Mr. Dodwick looked around bewildered.

Then the real meaning of silence in that household dawned upon him. If Arthur were still he must be in mischief. Such protracted mischief was impossible.

Arthur must be in danger!

As this thought penetrated Mr. Dodwick's mind, his look sent terror to the hearts of the family. Matilda rushed to a big chest in the attic, with Ginevra's fate in mind, only to find nothing there except old clothes and the smell of bygone days. Johnny visioned little Arthur asleep in the hay-loft, but found nothing there save a

hen attending wrathfully to his duty. Mr. Dodwick himself, as if an unseen load hampered his steps, moved heavily over to the trap-door in the kitchen, lifted it and peered in anxiously.

"Edward Augustus!" quavered the wife, "he isn't there. I've been standing on it the whole morning."

Mr. Dodwick dropped the door with a bang and rushed to the hall. That little spring-lock closed! Arthur loved cubby-holes. Was he in there? Smothered? Dead? Remorse crowded on the father's soul. Why, why, hadn't he been more patient with his child?

But, no, Arthur was not there! Together the father and mother moved on in the quest. They pushed upon the parlor door. In the middle of the room lay little Arthur fast asleep. A pale gleam of April sunshine, an unearned aureole, played about his soft locks. For one moment resentment, remorse, impatience, were swallowed in great joy. Then the tired and hungry father interrupted the ecstatic scene. "Mehitable! Our party! They'll be here in no time! I'll take Arthur to the attic."

With the words he stooped to lift the little form. But, alas! What was this? Was it an alto-relievo? A sculptured image? But no marble ever had such richness of coloring or grace of attitude. What ailed the child, to be fastened to the floor after this fashion? His father's every effort to lift the little body made the child stir angrily in his sleep and cry out: "Top! Top!"

NEW HOME

SEWING MACHINES

PRICES TO SUIT ALL

Maduro & Sons

Examination revealed an empty bottle of glue beneath Arthur's little skirts.

"Mehitable, he's stuck down tight! What shall we do? Shall we leave him here? He's the prettiest thing in the room!"

"He'll be stumbled over and stepped on," cried Matilda.

"He'll HOWL!" said Johnny, wisely.

And they all knew he would!

"Run and get a knife and some scissors. We'll cut off his clothes and then spread a rug on the ruins," said Mr. Dodwick, spurred to action by the thought of impending guests.

But the curly head, as well as the clothes, was deep in its bed of hard glue. The glue was of the kind "warranted to break in a new place." To take up the carpet seemed the only immediate alternative. Rip! Zip! Rush! The carpet with its precious patch was carefully carried in Mr. Dodwick's arms to an upper room, and left with Johnny standing sentinel. The acting-General sent his wife, who seemed to be suffering a paralysis of command, to dress, while he and Matilda rearranged the room.

The place was in order barely by 3 o'clock, the time when the guests were expected.

Leaving his wife sitting in solitary state and in her best gown, Mr. Dodwick retired to a chair in the kitchen. He gazed hungrily at the sandwiches and "good things" spread on the cooking-table at his side, but forbore to touch them.

Gradually, drowsiness stole over Mr. Dodwick, and he rested his head against the cupboard-door behind him and slept. His nap proved even more strenuous than his recent waking hours. After rescuing Arthur successively from the horns of angry cattle, the trampling feet of horses, and the verge of the house-roof, he was just — most awful task of all! — drawing the limp and dripping form from the depths of the cistern, when he woke suddenly

Commercial Printing Office

Next Eden Saloon - Opposite United Fruit Commissary

Post Office Box Number 402

under the impression that the fire company had just arrived to put out the cistern.

It was the hour of 5 pealing from the town clock. He rubbed his eyes and looked around with relief. His scattered wits were re-assembled by the sound of Johnny's voice. There was a note of appeal in the boy's tones as he shouted down the stairs.

"Pa, ain't the folks gone yet? Arthur don't want no more crackers, nor no more ginger snaps. He wants to get up. He's GOIN' TO HOWL. He will, sure!"

As Mr. Dodwick led the rest of the family in procession to the secluded chamber where Arthur lay, Mr. Dodwick spoke: "Edward Augustus, what kind of invitations did you send out of for this party, anyway? Not one soul has come!"

Mr. Dodwick had remembered, when all too late, that no addresses were written on the envelopes containing the invitations, but feared that whole families might come instead of only ladies. Time had now removed this fear. At present he was suffering a growing consciousness that some other fatal defect in the invitations must have caused this total dearth of guests.

"I'll go right down and bring that one that was left over," he said, mildly, but secretly wished that none had remained. The card which he put in his wife's hand was written with beautiful exactness, and he looked it over with re-assured pride. It read:

MRS. EDWARD ANGUSTUS DODWICK
AT HOME

Mr. Dodwick's look pierced her husband's absent-minded and sleepy conceit with stiletto-like keenness.

"Edward Augustus!" The tone was keen, too. "You

ROCKE'S - - PHOTOGRAPHIC STUDIO

5th Street and 5th Avenue. — Next Street from Cuartel. Portraits Groups Views - - - - Kodak work a specialty

LIMON — P. O. BOX 205

BRITISH PHARMACY

Opposite Blue Building

Royal embrocation - Dr. Cross Blood and Liver Pills
SARSAPARRILLA COMPOUND

Try the Kirk's Remedies

Liver Tea, Cough Syrup, Colic, Cholera and Diarrhoea Remedy, Tonic Syrup for Fever and Chills, Rheuma for Rheumatism, Ointment for Ringworm

Dr. J. B. BADILLA Office

Port, LIMON — Costa Rica

didn't put any 3 o'clock on that card, and you didn't put any April first. How'd anybody know when to come? They just have thought 'was an April Fool joke."

Mr. Dodwick gazed helplessly at the accusing card.

"Why, so I didn't, so I didn't, Mehitable! There surely isn't any date there. H'm'm. I don't know how I came to. Surely I don't!"

M. Dodwick did penance through most of that night keeping little Arthur in soak.

For some days afterward the family fared sumptuously on the food prepared for the guests who never came.

The chief culprit secretly admired his wife's acquiescent cheerfulness after that first stabbing look and speech. He even thought he detected an air of housewifely triumph as she se-arranged the breadths of carpet so that the glue-spot, still bearing traces of flaxen hair, came beneath a divan too heavy for the child to move, and too low for him to creep under.

"She seems to think he'll try to glue himself down on that same spot!" said Mr. Dodwick to himself. "Queer creatures, these women are! Wonder if they know? Wonder if he would!"